

SEGUNDA CATEQUESIS PREPARATORIA: “PEREGRINOS DE ESPERANZA”

Fuente: Delegación de evangelización, Catequesis y Catecumenado de la Diócesis de Huelva.

Objetivo: Que cada niño y niña entienda la esperanza que recobra la venida de Jesús al mundo hace 2025 años, así mismo el sentido de peregrinos que somos como agentes comprometidos en generar esperanza en los demás.

Indicaciones metodológicas.- *Conviene que haya un catequista en cada estación para guiar la catequesis dando a entender el sentido de peregrinaje entre cada una de las estaciones. Si son varios equipos pueden comenzar cada uno en una estación diferente e ir rotando cada 10 minutos hasta que todos los equipos hayan pasado por cada estación. La propuesta es hacer las estaciones dentro del templo. La catequesis está constituida de 4 estaciones, cada una de ellas referida a un punto de la Bula *Spes non confundit*. Estas estaciones se deben distribuir por todo el templo parroquial, convirtiendo la catequesis en una experiencia de peregrinación o de camino en el interior del templo, representando así el camino que hacemos dentro de la Iglesia cuando somos convocados a un año jubilar. En cada estación los chicos estarán no más de diez minutos. A la señal que dará un catequista de «Cambio», todos los grupos rotarán en el sentido de las agujas del reloj.*

- **Primera estación** en la **capilla del sagrario**.
- **Segunda** estación en el **confesionario**.
- **Tercera** estación en la **puerta parroquial** (de ser posible en el atrio principal).
- **Quinta** estación en el **altar del templo** parroquial.

Oración: *Después de congregarse a todos los participantes en forma de círculo y colocar en el centro un cirio encendido con un Cristo. El catequista repartirá una vela a cada uno e invitará al recogimiento, disponiéndose para orar con el himno del jubileo 2025 y de modo sencillo explicarles lo que significa la letra del mismo.*

Himno Jubilar: <https://www.youtube.com/watch?v=kyKqzz3yn7s>

Mientras se escucha el himno, cada participante, ordenadamente enciende su vela del cirio y regresa a su lugar. Una vez que todos hallan encendido su vela, terminar con esta oración:

“Amigo Jesús, gracias porque hace 2025 años, tú viniste a la tierra a traernos luz y esperanza a nuestras vidas, ayúdanos a ser también nosotros, peregrinos de luz y esperanza en nuestra familia, en la escuela y en la calle, amén.”

Ver: *Por la dinámica de la catequesis, se estará manejando el “ver” y “pensar” del método inductivo, de manera alternada en cada una de las estaciones.*

1ª Estación: Jesús es nuestra esperanza (**Sagrario**)

Signo: *Se entrega a cada niño un dibujo de un regalo y después a manera de cuenta cuento se les comparte el siguiente texto:*

Cuando alguien nos ama, suele tener detalles. Del mismo modo, Dios ha querido que todos nosotros recibiéramos de su mano el regalo más grande, a su propio Hijo.

Jesús ha venido para quedarse, y hacernos compañía, para ayudarnos, cuidarnos, alimentarnos y enseñarnos. Es por eso que se hace presente en el pan y el vino y permanece en el sagrario para estar siempre cerca de nosotros.

Pensar: *Leer texto Jn 6,51: “Yo soy el pan vivo bajado del cielo, el que coma de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré es mi carne para vida del mundo”.*

¡Tener a Jesús, tan cerquita, nos llena de esperanza!, ¡Ah! Pero ¿qué es eso de la esperanza?. Bueno, ¿recuerdan aquello del regalo? Hablamos de que cuando se ama, todo es un regalo para amar a los demás. Pero, también, que se convierte en una promesa. Por ejemplo, cuando inicias el curso en el cole, seguramente te habrán prometido que, si apruebas el curso con buena nota, recibirás un premio: tal vez un juguete, o sea, que te quieren dar una alegría. Pues la ilusión que esa promesa genera en ti, ese sentimiento de esperar confiando en quien te ha hecho una promesa, a eso se le llama esperanza. Por lo tanto, tienes la esperanza que eso se cumplirá.

Por eso Jesús, es nuestra esperanza. Así es, tal como lo oyes, Dios que nos ama tanto, nos ha hecho la promesa de la felicidad para siempre. A esa felicidad le llamamos también “el cielo”.

Así que, mientras pasamos esta vida, Jesús viene a estar con nosotros y su lugar es: **el sagrario**.

De modo que cuando quieras renovar tu esperanza, ¿a dónde debes ir? **¡Al sagrario!**

2ª Estación: La fe y el amor en relación con la esperanza (**Confesionario**).

En el lugar donde se haga la estación debe tener la imagen de un crucifijo.

El Año jubilar se centra en la misericordia de Dios. Esto significa la confesión cobra un sentido protagónico dentro del jubileo. En esta estación veremos la importancia de la misericordia de Dios, que es fruto de su amor por nosotros y de la necesidad que tenemos de recibir su perdón.

Signo: *Cada uno de los chicos tenga una piedra y en la estación, se les ofrezca una explicación.*

Es importante destacar que los pecados o errores son piedras que pesan en el camino y nos pueden hacer tropezar o caer.

Ver:

Piensa en algo en lo que consideras que has fallado y te arrepientes. ¿Lo tienes ya? Bien, pues como la piedra que llevas en la mano, que pesa un poquito, así pesan las cosas que no hemos hecho bien. Y lo peor es que, si acumulamos muchas, terminan siendo una carga.

Pensar: *Leer el siguiente texto bíblico Mateo 11,28: Vengan a mi todos los que están cargados y cansados, y yo los aliviaré”.*

Imagínate que juntamos mil piedras de esas... ¿Sería posible moverse? Pues eso le pasa a nuestro corazón cuando juntamos muchos pecados. Nos cuesta vivir. Pero Jesús nos vuelve a dar esperanza aquí. Él nos ofrece quitarnos estas cargas cuando venimos a confesarnos.

Dicho esto, se invita a los chicos a que miren el Crucifijo y dejen en un recipiente colocado en el confesionario, las piedras. Si en vez de piedras se usan papelitos, se pueden escribir algunos de los pecados que quieran dejar atrás.

3ª Estación: Peregrinación y compromiso (en la puerta del templo)

Signo: *Bastones de madera. Invitar a la reflexión sobre el paseo por el campo, haciendo alusión a que es importante llevar un apoyo para el camino.*

Ver:

¿Alguna vez, tu o alguien de tu familia ha salido en peregrinación a visitar la Virgen de San Juan de los Lagos?, ¿alguien quiere contarnos cómo les fue en el camino?, ¿se cansaron?. Pues bien. El año jubilar es también como un camino que la Iglesia nos propone para reforzar el apoyo que recibimos, fortaleciendo la esperanza que nos ha dado Jesús por su nacimiento.

Pensar: *Leer el siguiente texto bíblico: Juan 14,6: Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie va al Padre si no es por mí.*

¿Cuáles son aquellas cosas que pueden ser apoyo para el camino?: La Virgen María, la familia... Estos bastones tienen una razón de ser: ayudarnos a que podamos hacer el camino hasta Jesús.

4ª Estación: Nacimiento de Jesús. Razón de nuestra esperanza (en el altar)

Signo: *Vasos sagrados sobre el altar y corporal.*

Ver: ¿Alguno de ustedes tiene algún hermanito al menos 5 años menor que ustedes?, ¿recuerdan cuando nació?, ¿qué sintieron cuando se dieron cuenta de que venía a la familia un nuevo miembro?, se invita a uno al menos a que cuente su experiencia. Pues así también, la noticia del nacimiento de Jesús junto con su resurrección, son las dos buenas nuevas que han llenado de alegría y esperanza a toda la humanidad. Lo más genial es que justo aquí, en el altar, esta noticia vuelve a ocurrir cada vez que se celebra la Misa.

Pensar: *Leer “Sacrosanctum Concilium”, n. 7. Este texto enfatiza que Cristo está presente en la Misa, especialmente en las especies del pan y del vino consagrados*

Por eso cada que nos ponemos en actitud de adoración en la Misa, Jesús vuelve a nacer sacramentalmente, de manera que cada vez que comulgamos es navidad para nosotros.

Los pastores, una vez que los ángeles desaparecieron y ellos escucharon aquella gran noticia de la llegada del Hijo de Dios, se dijeron unos a otros: «Vayamos, pues...». Nosotros al terminar la Misa, escuchamos al sacerdote decir: «pueden ir en paz...». Esto significa exactamente lo mismo: después de recibir a Jesús y su Buena Noticia, los cristianos

salimos en camino a anunciar lo que hemos visto y oído y nos comprometemos con Jesús a colaborar en su Iglesia.

Actuar:

El año jubilar es también una forma reforzar nuestro compromiso con Jesús. Piensa en algo en lo que quieras mejorar, tal vez en casa, tal vez en la escuela... Entonces, ¿a qué te comprometes?

Al terminar las estaciones, todos vuelven al centro del templo y en asamblea se hace la conclusión preguntándoles sobre su compromiso a ser testigos de esperanza.

Oración:

"Papá Dios, gracias por la fe que nos das en Jesús, nuestro hermano, y por la chispa de amor que el Espíritu Santo pone en nuestros corazones. Ayúdanos a soñar con un mundo lleno de tu luz. Que tu gracia nos haga sembradores de esperanza, para que tu amor crezca en la tierra y en todo lo que nos rodea. Danos fuerza para vencer el mal y esperar con alegría el día en que todo sea nuevo y lleno de tu gloria. Que este tiempo especial nos llene de ganas de caminar como Peregrinos de Esperanza, llevando tu paz y felicidad a todo el mundo. A ti, Dios bueno, te damos gracias.